

SUSCRICION.

El precio de suscripcion en los Estados Unidos es. Por un año \$10. por 6 meses \$5 50 cts. por 3 meses \$2 75 cts. Toda suscripcion se paga adelantada.  
Fuera de Nueva Orleans no se admitirá ningun suscriptor por menos de 3 meses.  
En las islas de Cuba y Puerto Rico, en Méjico, Yucatan y toda la America del Sur, se cobrarán los precios que se designen en otro lugar.  
Las cartas dirigidas á esta Redaccion deben ser francesas de porte.

# El Pelayo.

ANUNCIOS.

Los Avisos puramente económicos y mercantiles pagarán \$1 por la primera insercion de un cuadrado (12 renglones ó menos), y 50 cts por los siguientes. Por los mas largos ó los que se insertan por trimestres ó años, se hará un arreglo convencional.  
Los Anuncios ó Comunicados, en prosa ó verso, sobre asuntos personales, pagarán el doble de los precios ya citados. Advertiéndose que los insultos ó personalidades no se publicarán á ningun precio.

## PERIODICO POLITICO, LITERARIO Y MERCANTIL, ORGANO DE LA POBLACION ESPAÑOLA.

[AÑO PRIMERO.]

Nueva-Orleans, Miércoles, 29 de Octubre de 1851.

[VOL. I.—NUM. 13.]

### EL PELAYO.

EDITOR Y REDACTOR: E. SAN JUST.

Nueva-Orleans, 29 de Octubre de 1851.

Cuando en varias ocasiones hemos asentado nosotros opiniones de varios periódicos sobre las cuestiones que estan ocupando á nuestra patria no parece que hemos andado del todo desacertados al emitir la nuestra. Hoy nos toca á mas de formar juicio sobre lo que hallamos en un largo artículo del "Picayune" del sábado último, demostrar patentemente á todo el mundo en cuan poco se funda su tan decantado poderío y como debemos estar dispuestos á recibir sus bravatas las cuales nos achacan á nosotros.

El citado periódico empieza su artículo esplayándose sobre la sensacion que ha causado á la prensa española la destitucion de Mr. Owen del consulado de la Habana y aplaude á su gobierno por ello, tratando de hacer resaltar la compasion que sus compatriotas les deben inspirar, y dice á continuacion:

Nuestro gobierno no altera en manera alguna el juicio que haya formado de antemano de los actos de los prisioneros que hayan caido en poder de los españoles. Solo indica que en su opinion, hasta los criminales políticos, son dignos de consideracion en medio de los sufrimientos de la humanidad, aun cuando esta sea fragil.

Ante todas cosas es preciso rechazar esa idea que parece tener el "Picayune" y que hemos visto apuntada con harta frecuencia en muchos periódicos de esta República, á saber que los individuos que componian la reciente expedicion invasora de Cuba pueden ser considerados en España ó aun en los mismos Estados Unidos como criminales políticos. El "Picayune" comete una grande injusticia al querer imbuir esa idea de que los expedicionistas no eran mas que criminales políticos, y decimos injusticia porque nunca pueden ser mirados como tales. Si su objeto es invocar clemencia y misericordia para los prisioneros, es preciso que escoga otra via.

CRIMINALES POLITICOS! ¡Acaso unos hombres que vinieran aquí para ayudar á unos cuantos negros libres á crear una revolucion y armar á los esclavos contra todos los que no anduvieran acordes con ellos, se considerarían como quiere hacer considerar el "Picayune" á los invasores de Cuba? No se nos venga ahora á decir lo que tantas veces se ha repetido en este pais, que la comparacion no es justa porque no se trata de esclavos, pues esto solo sirve para aludir la cuestion. La invasion de Cuba, por mas que se pretenda negar, no tenia otro objeto que el de hacer una revolucion en la cual el botin habia de ser la recompensa de los intitulados "patriotas."

Mas dejemos que pongan en espectacion esas erróneas ideas, porque la opinion de toda persona sensata está por á demas declarada á este respecto. Sigán defendiendo el principio del desorden, perfeccionen la teoria á su antojo para satisfacer á un mismo tiempo su pasion y su razon, que al cabo no harán mas que darnos á conocer ó su ignorancia ó su mala fé.

Continúa el "Picayune" en sus invectivas á España y concluye diciendo:

Pero el tono de la prensa de Madrid y ese afecto de los órganos oficiales del gobierno español, desde la derrota de la expedicion de Lopez, es en extremo jactancioso, amenazador y fanfarron contra los Estados Unidos.

En cuanto al aspecto nacional del asunto, no tenemos inconveniente en que España presente sus reclamos de la manera que juzgue mas conveniente á su diplomacia, y no tenemos conñgurar al autor de la carta de Huselman (el Ministro Austriaco) el que de á España una respuesta cual merece.

Con respecto á jactancia no creemos que haya nacion en el mundo en que haya mas que esta, y lo peor de todo es que no tiene

en que fundarla. Baste solo decir que á pesar del tono en que se expresa la prensa en general, se asienta al mismo tiempo, que una vez la guerra declarada, la Isla de Cuba caerá, sin remision, en sus manos. Sin duda han olvidado aquellas palabras del general Taylor cuando se trataba de arrebatar á la Inglaterra el Canadá: "Cinuenta mil hombres, dijo, no sean quizá bastantes," y esto que tenían que haberse las con un territorio que está á las puertas de su nacion, que no tienen que dar mas que un paso para invadirlo. Entonces ¿como creen poder posesionarse de la Isla de Cuba? ¡Se cree acaso que arrojara ocho ó diez mil hombres en Cuba seria lo mismo que arrojarlos sobre las playas de Veracruz? Y luego, como creen poder sostener una guerra con la España, no lo adivinamos. Felizmente hemos dado á conocer ya uno de sus lados vulnerables, vamos á ver si con las siguientes demostraciones encontramos el otro.

En la memoria presentada por el ministerio de la guerra de los Estados Unidos, correspondiente al año de 1849, vemos que el ejército se componia de 9.732 hombres y su presupuesto ascendia á la miseria de \$10,311,620, por lo mismo es inútil hacer un calculo de cuanto podrian costarles 50,000 hombres.

Mas puesto que tratamos de demostraciones no creemos por demas hacer las siguientes:

En la memoria presentada por el ministerio de la guerra de España á las cortes ascendia el presupuesto del mismo año de 1849 á \$15,500,000, y constaba el ejército de 200,000 hombres en activo servicio; un ejército igual en los Estados Unidos costaria \$220 millones de pesos!

Las fuerzas navales de los Estados Unidos se componen actualmente de 71 buques de guerra incluyendo los guarda costas, de los cuales una gran parte se hallan desmontados en los arsenales y muchos de ellos estan inservibles por viejos. La España cuenta hoy dia un número duplo de buques de guerra contando sus guarda-costas, y en su totalidad son nuevos y de la mas moderna construccion. Las dotaciones de hombres de dichos buques pueden competir con las de cualquiera otra nacion, y nosotros no tenemos necesidad de probar que los españoles son excelentes marinos.

Después de lo que precede nos parece inútil hacer comentarios sobre esa preponderancia que han pensado tener sobre todas las demas naciones, y en verdad que si hay algo de cierto sobre el despacho telegráfico que insertamos en nuestro número anterior con respecto á la contestacion dada por este gobierno á la Inglaterra, no sabemos á qué atribuir ese tono ni en que lo apoyan. Por lo que toca á la España les ha dado ya á conocer una vez, con el castigo que acaba de imponer á los invasores, que está dispuesta á dar fin con ese espíritu de dominacion sobre nuestras Antillas, que de ellos se ha apoderado. Ahora con respecto á Huselmanes les podremos decir que la posicion que la España ha ocupado siempre y ocupa, le permite tener algunos por el estilo de los del Sr. Marqués de Miraflores, para dejar bien puesto y como se requiere el honor de nuestro pabellon.

#### MR. OWEN, CONSUL DE LOS ESTADOS UNIDOS, EN LA HABANA.

Puesto que muchos periódicos, después de lo que dijimos en nuestro número anterior, se han ocupado de este asunto, preciso nos parece dar á conocer la posicion en que se hallaba dicho Consul.

Nadie debe negar que la posicion de Mr. Owen era la mas crítica del mundo. Nosotros estamos muy lejos de aprobar la inactividad ó la apatia que manifestó Mr. Owen, particularmente si él tenia conocimiento, antes de la ejecucion, de que entre los cincuenta prisioneros habia algunos de sus compatriotas dignos de compasion.

Pero examinémos por un momento las circunstancias que concurrieron á ello, y diga todo hombre franco y sincero si Mr. Owen obró de manera que diera al presidente motivo..... Los acontecimientos de la expedicion á Cárdenas estaban tan recientes que no le era dado olvidarlos á ningun hombre que los hubiese observado con algun interés. En Mayo y Junio de 1850 el General R. Campbell, Cónsul de los Estados Unidos en la Habana, intervino de tal suerte en la posicion de los expedicionarios hallados en la Isla de Contoy, y se manifestó tan enérgico para esa intervencion, que el Gobierno de la Isla de Cuba consideró oportuno quejarse al gabinete de Washington por medio de nuestro ministro el señor Calderon de la Barca. Las quejas del Gobierno de Cuba debieron ser harto fundadas cuando el mismo presidente Fillmore quitó á Mr. Campbell su destino y nombró á Mr. Owen, sin duda porque le consideraba mas idóneo para desempeñar aquella posicion. Mr. A. F. Owen debia tener presente las palabras de la última proclama [del mes de Abril del corriente año] del presidente Fillmore, en que decia clara y terminantemente que todos los que tomaron parte en los actos ilegales de una expedicion armada contra la Isla de Cuba, serian declarados FUERA DE LA LEY, y no tendrian derecho á reclamar proteccion ni amparo del Gobierno de los Estados Unidos, porque se les consideraria como PIRATAS.—(Como piratas, señores periodistas). Mr. Owen como cualquiera hombre de rectas intenciones y sano juicio, debia suponer que el Presidente Fillmore queria significar lo mismo que decia, pues hubiera sido un cumplido poco lisongero á la cabeza de la nacion, el figurarse que sus palabras no expresaban su verdadera intencion. Mr. Owen debió de recordar que Mr. Campell habia sido destituido de su empleo EN UN CASO MENOS GRAVE, y en vista de esto, pensó con razon, que si llegaba á intervenir en algo, el Gobierno de la Isla de Cuba habia de tener motivo para quejarse de un acto semejante, mientras que el de los Estados Unidos podria darle una reprimenda, diciéndole que no se le habian dado facultades para reconocer como compatriotas ó dar ninguna clase de proteccion y amparo, á unos hombres que en virtud de una proclama del Presidente Taylor y otra del Presidente Fillmore, estaban declarados FUERA DE LA LEY y reconocidos como PIRATAS.

¡Damos á continuacion un juicioso y bien razonado artículo que traducimos del Ledger de Filadelfia, el cual no dudamos será leído con viva satisfacion por todos los amantes de la justicia y particularmente por los españoles en general. Sentimos vernos en la precision de advertir que ninguno de los periódicos de esta ciudad que se jactan de honrados e imparciales, han reproducido este artículo del Ledger, que por cierto es digno de publicarse en todos los periódicos que no se vean sometidos á alguna influencia de las que abundan en el dia en este pais. Advertimos, sin embargo, que algunos periódicos de Washington, Nueva York y Baltimore, que se designan como órganos del Gobierno Federal, han reproducido el artículo del Ledger sin comentarlo en lo mas mínimo.

Como el escrito que hemos traducido encierra tantas verdades, y como es cosa muy rara el ver una produccion de esa naturaleza en un periódico anglo-americano, no creemos que debemos seguir nosotros el ejemplo de otros periodistas, y por eso llamamos la atencion de nuestros lectores á este artículo, dándole un lugar de preferencia en nuestras columnas. Nos alegraríamos en extremo poder citar diariamente escritos que aunque no hicieron tanto honor y tanta justicia á nuestra raza y nuestra nacion, llevasen al menos tan visiblemente como lo lleva este, el sello de la sinceridad y sana meditacion. He aquí el artículo:

#### INGLESES Y ESPAÑOLES.

En casi todos los periódicos americanos que han hecho mencion de los recientes asuntos de Cuba, hemos advertido un tono de severidad hacia España y los españoles cual no recordamos haber visto expresarse hacia otra nacion ú

otro pueblo de Europa. Aun los periódicos mas opuestos á los recientes ultrajes se han expresado en un tono demasiado fuerte acerca de la crueldad, traicion, tiranía, opresion, ignorancia, imbecilidad y cobardía de los españoles, como si estos vicios fuesen mas frecuentes ó innatos en la raza española. Los Estados Unidos han tenido guerra con Inglaterra, y con Francia, pero nunca con España. El comercio anglo-americano se ha visto robado por Inglaterra, por Francia, por Nápoles, por Dinamarca, por Holanda; y aunque es cierto se vió saqueado durante unos pocos años por España, sin embargo la devastacion española fué insignificante en comparacion con la que cometieron otras naciones europeas. Desde 1779 hasta 1812 inclusive, al principiar nuestra guerra con Inglaterra, el número total de buques americanos capturados por España fué de 79; y aun parte de estos fueron cogidos por buques franceses y llevados á puertos españoles. Durante ese mismo periodo fueron llevados á los puertos de España 134 buques americanos apresados por los franceses. Debemos recordar que, durante aquella época, la España se veía bajo el dominio de la Francia. Durante el mismo periodo, de 1779 á 1812, fueron apresados y despojados 24 buques americanos por Holanda, 109 por Nápoles, 187 por Dinamarca y 836 por Francia.

No recordamos cuál fué el número de los buques capturados por los ingleses desde el principio de los disturbios revolucionarios en Francia hasta que empezó la guerra de 1812.—una serie de unos veinte años,—pero creemos que no exageraríamos si decimos que podian llegar á 2000. Todas estas devastaciones fueron cometidas por gobiernos europeos, mientras que pretendian estar en paz con nosotros; y las de Holanda, Dinamarca, Nápoles y España se cometieron mientras esas potencias se veían dominadas por la Francia. Tambien debemos recordar que no se cometieron devastaciones de ninguna clase por España despues que esa Nacion se levantó contra el gran ladrón Napoleon, en 1808. Todos nuestros reclamos contra España por los buques apresados, fueron ajustados satisfactoriamente, si mal no recordamos, por la cesion de las Floridas. Y los americanos no deben olvidar tampoco que muchos de nuestros buques apresados por España se hallaban empleados en el trafico de Gibraltar, puerto británico, para la introduccion de artículos de contrabando de guerra durante un período de hostilidades entre España é Inglaterra; y que otros fueron cogidos mientras traficaban en las colonias españolas en abierta contravencion de las leyes de España. Y durante todas las negociaciones entre nuestro Gobierno y el de España, acerca de sus mutuas dificultades, no recordamos un solo caso de descortesía en ninguno de los Ministros españoles ú otro empleado del Gobierno español; y sentimos no poder decir otro tanto de los gobiernos de la Gran Bretaña y Francia durante aquella época.

A pesar de todo esto, España parece ser un objeto de severidad especial para los periódicos anglo-americanos en general; ó á lo menos de mayor severidad de la que suelen usar para con las demás naciones que han cometido ofensas mas graves contra nosotros. Y al paso que la asistencia que nos dieron Francia, Alemania, Holanda y Polonia en nuestra revolucion, se reconocen y confiesan con expresiones de gratitud, nunca se hace mencion de la que nos prestó la España, no obstante haber hecho esta mas por nosotros, en aquella época de agonía, que ninguna otra nacion excepto la Francia. La Alemania envió dos buques oficiales á que nos ayudaran, y dió miles de soldados para que nos derrotaran. La Polonia nos facilitó dos valientes oficiales á quienes desterró de su seno. Rusia, Dinamarca y Suecia ayudaron nuestra bandera esencialmente por medio de su neutralidad armada contra Inglaterra. La Holanda nos suplió armas y municiones de guerra, y fue atacada por los ingleses en 1780 por haberlo hecho. Antes que Holanda, la España nos prestó auxilios de la misma clase, y esto le costó una guerra con Inglaterra en 1779, que resultó, diez y seis años despues, en una guerra desastrosa con la Gran Bretaña. Con todo esto, España nos prestó servicios muy importantes, no solamente con las armas y municiones de guerra que nos facilitó por medio del banquero español D. Manuel Guardoqui, cuyo retrato se veía en un tiempo colocado en el Museo de Peale,—sino asimismo por los reverses que hizo sufrir al comercio inglés combinando sus flotas con las francesas.

Creemos que este rencor de los anglo-americanos contra España es tradicional; la at-